

Declaración de creencias y resumen de doctrinas de la IDF

Apreciable lector:

Con mucho gusto le participamos la información que solicita.

Creencias de la Iglesia de Dios de Filadelfia

Resumimos nuestras creencias con el lema de *Viva de toda palabra*. [Escuche nuestros programas en <https://kpcg.fm> (RADIO online) o en <https://www.latrompeta.es/audios>]

Jesucristo dijo: “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). La mayoría de cristianos expresan el mismo lema, pero en realidad no creen las palabras que Cristo habló, tal como se registran en la Biblia.

Nosotros así lo hacemos. Todas nuestras creencias proceden directamente de la Biblia y no tratamos al Antiguo Testamento de ninguna forma diferente al Nuevo. Sabemos que estas son declaraciones explosivas y controversiales, pero eso es lo que creemos. Si usted desea obtener un estudio profundo de lo que la Biblia enseña, y de lo que nosotros creemos, inscribese en nuestro curso bíblico por correspondencia gratuito.

<https://www.latrompeta.es/help/contactenos>

Si prefiere algo más inmediato, puede obtener una buena idea de nuestras creencias simplemente leyendo lo que publicamos en nuestra sección bíblica en <https://pcg.church/espanol>

Aquí le ofrecemos dos resúmenes: uno acerca de nuestras creencias generales; y otro acerca de nuestras doctrinas generales:

► Declaración de creencias

- La Iglesia de Dios de Filadelfia cree y enseña que la Biblia es la Palabra de Dios completa e inspirada por Dios, y por lo tanto, adecuada para la instrucción.
- Cada doctrina que la Iglesia sostiene puede comprobarse en la Santa Biblia.
- Sólo Dios puede hacer que una persona se convierta en miembro de la Iglesia; por lo tanto, nosotros no hacemos proselitismo de ningún tipo para ganar miembros.
- La responsabilidad de la Iglesia es enseñar las leyes de Dios sin ningún costo en absoluto, a cualquier persona que las desee aprender.
- La Iglesia no busca financiamiento del público en general pues depende solamente de los diezmos y las donaciones voluntarias de sus miembros y colaboradores; por lo tanto, de ninguna forma nunca solicitamos fondos del público.
- La Iglesia enseña a sus miembros que la integridad de la familia es vital para la salud de la nación.
- Los ministros deben ser verdaderos servidores de la membresía y por lo tanto deben evitar extremos en el estilo de vida y el despilfarro.
- Todos los miembros deben someterse a las leyes y reglamentos del gobierno de su nación mientras siguen el ejemplo y las instrucciones de Jesucristo.

- Creemos que el hombre fue creado a la imagen de Dios (Génesis 1:27) y que es completamente mortal, sujeto a corrupción y deterioro, sin vida eterna inherente en él mismo, salvo como regalo de Dios bajo los términos y condiciones que Dios expresa en la Biblia. Adán y Eva pecaron, y por lo tanto incurrieron en la pena de muerte, sin haber recibido la vida eterna. Entonces, Dios permitió que Satanás influenciara a todos los hijos de ellos, induciendo a la humanidad a pecar, trayendo por consiguiente sobre sí mismos, la pena de muerte (Romanos 6:23).
- Creemos que el pecado es la transgresión de la ley de Dios (1 Juan 3:4); que la ley es espiritual, perfecta, santa, justa y buena (Romanos 7:12), resumida en la palabra: amor (1 Juan 5:3); que la ley de Dios encierra los dos grandes principios: amor a Dios y amor al prójimo; y que los 10 mandamientos constituyen los 10 puntos de esa ley (Mateo 22:37-40). Creemos que esta ley espiritual fundamental nos revela el único, correcto y verdadero camino de vida, el único camino posible a la felicidad, a la paz y al gozo; que es inmutable y obligatoria por toda la eternidad, y que toda la infelicidad, miseria, pobreza, angustia y calamidad han provenido de su transgresión.
- Creemos que Dios amó tanto a este mundo de pecadores desamparados, que Él dio a Su único Hijo engendrado (Juan 3:16) quien vivió sin pecado en la carne humana (Hebreos 4:15) a pesar de haber sido tentado en todo aspecto tal como nosotros lo somos, y murió por nosotros como un sacrificio sustitutivo (Hebreos 10:12). Esto hizo legalmente posible que los pecados del hombre fueran perdonados y que Dios lo librara de su castigo, puesto que Jesús, el Hijo de Dios, ha pagado la pena en lugar del hombre. La vida del Hijo es de mayor valor que la suma total de todas las otras vidas humanas, debido a que Él fue quien les impartió la existencia.
- Creemos que Cristo fue resucitado de los muertos después que Su cuerpo permaneció tres días y tres noches en la tumba (1 Corintios 15:3-4), haciendo así posible la inmortalidad para el hombre mortal; y que Él, después de haber ascendido al cielo, ahora está sentado a la diestra de Dios el Padre como nuestro Sumo Sacerdote y Abogado (Hebreos 8:1; 1 Juan 2:1-2).
- Creemos que todos los que realmente se arrepienten de sus pecados en total sumisión y voluntaria obediencia a Dios, aceptando con fe a Jesucristo como Salvador personal, son perdonados de sus pecados por un acto de gracia divina (Efesios 1:7). Tales son justificados (perdonados de la pena de los pecados pasados), y reconciliados con Dios (Romanos 5:9-10), y reciben el don del Espíritu Santo luego del bautismo dentro del cuerpo de Cristo (Hechos 2:38), el cual es la verdadera Iglesia de Dios. El Espíritu Santo mora dentro de tal persona, efectuando un verdadero cambio de vida y actitud, suministrando el divino amor, con el cual sí es posible cumplir la ley de Dios y producir frutos de justicia. En el bautismo, un cristiano es engendrado de Dios y nacerá dentro de la Familia de Dios en la resurrección (Juan 3:6; 1 Corintios 15:52). Creemos que el propósito supremo de Dios es propagar Su Familia.
- Creemos que desde el viernes al ponerse el sol hasta el sábado, al ponerse el sol, es el séptimo día de la semana, y es el Sábado de Dios (Éxodo 20:8-11). En ese día debemos descansar de nuestras labores siguiendo los mandamientos y los ejemplos del apóstol Pablo, de la Iglesia del Nuevo Testamento y de Jesús. El Sábado es una señal entre Dios y Su pueblo (Éxodo 31:13).
- Creemos que los siete días santos anuales tal como le fueron dados al antiguo Israel por Dios a través de Moisés (Levítico 23), y que fueron guardados por Cristo, el apóstol Pablo y la Iglesia del Nuevo Testamento, deben ser guardados hoy en la actualidad. Estos festivales representan el plan de Dios y el propósito para la humanidad. La Pascua y los días de Panes sin Levadura ocurren cada primavera; Pentecostés se observa al inicio del verano. En el otoño nosotros observamos la Fiesta de Trompetas, el día de Expiación, la Fiesta de Tabernáculos y el Último Gran Día. Los sacrificios que fueron

